

# TERCERA EXPOSICION ANTOLOGICA DE LA LITERATURA PERUANA

**BANCO  
CONTINENTAL**  
Su Banco Amigo



UNMSM-CEDOC

## TERCERA EXPOSICION ANTOLOGICA DE LA LITERATURA PERUANA

### La "Generación del 60"

Parece inevitable, al presentar la Tercera Exposición Antológica de la Literatura Peruana, recaer en un lugar común y señalar que toda selección de este tipo es siempre más o menos arbitraria, especialmente cuando su asunto se inscribe en la contemporaneidad. Esperamos que en este caso el margen de error no sea excesivo y estamos seguros que en la Exposición, para decirlo también con un tópico muy usado, son todos los que están, aunque probablemente no estén todos los que son.

La Segunda Exposición Antológica incluyó autores nacidos entre 1916 y 1935 y se centró en la denominada "Generación del 50", aunque con algunas excepciones. Esta Tercera Exposición fija sus límites en el periodo inmediatamente sucesivo, tomando como referencia las fechas de nacimiento —entre 1935 y 1945— y prefiere, por tanto, a los miembros de la "Generación del 60". Esto último explica algunas excepciones que se refieren a la inclusión de ciertos autores menos jóvenes, pero que aparecieron en la literatura en la mencionada década, de otros que habiendo nacido después de 1945 fueron precoces en su incorporación a la poesía y la narración peruanas, y la exclusión de unos pocos que, pese a tener la misma edad, quedaron inscritos en el movimiento renovador de la década de los 70 y tienen en ella su verdadera ubicación histórica.

La "Generación del 60" no es, en modo alguno, homogénea y su diversidad no deja de ser un argumento válido para dudar sobre su existencia como tal. Ciertamente tuvo un núcleo centralizador, en cierto modo encarnado en los avatares de la "Casa de la Poesía" en Barranco, donde concurrían Heraud, Cisneros, Corcuera, Calvo, Escajadillo y otros muchos, pero esa complicidad casi adolescente no parece haber marcado uniformemente a todos quienes encontraban en ella un espacio de fraternidad y debate. En poesía, la antología de Cevallos Mesones —Los nuevos— fijó la nómina básica de la "Generación del 60", pero en narrativa no hubo un trabajo similar y la revista Narración, que hubiera podido cumplir esta finalidad, proponía un programa que excede cualquier límite generacional. En el teatro la situación es todavía más confusa.

De cualquier manera, y por supuesto a costa de simplificaciones siempre riesgosas, es posible diseñar un perfil de la literatura de la época, literatura que por lo demás —como es obvio— no ha terminado su propia evolución interna. Tal vez el signo más nítido de esta "generación" sea, como lo señaló muy tempranamente Alberto Escobar, en su Antología de 1965, su capacidad para asumir totalizadamente el conjunto de la tradición literaria peruana, lo que le permite iniciar su tarea sobre una base firme y variada, y su voluntad

de integrar la literatura del Perú al sistema de la literatura latinoamericana —en lo inmediato— y mundial —en última instancia—, gracias a lo cual adquiere una consistente modernidad. Probablemente el impacto mayor, en la narrativa, sea el causado por la “nueva novela hispanoamericana”, cuyas primeras y deslumbrantes obras coinciden con el momento inaugural de nuestra “Generación del 60”, mientras que en poesía el catálogo de preferencias parece haber sido más amplio al sumar la experiencia poética hispanoamericana al conocimiento de otras tradiciones, básicamente la inglesa y norteamericana y también ciertos sectores de la alemana. En el teatro tal vez lo más significativo sea el inicio de la experimentación que conducirá a la “creación colectiva”, aunque esta modalidad alcanzará su verdadero desarrollo bastante después. En la crítica, luego de un momento de cuestionamiento de las teorías y metodologías anteriores, se abren dos alternativas (la semiótica y la sociología de la literatura) que en algunos casos logran una cierta compatibilización.

No puede dejar de mencionarse que, en distintos grados y con respuestas disímiles, la “Generación del 60” quedó marcada por el proceso histórico de las guerrillas de esa década y sobre todo por la muerte, en el mismo proceso, de Javier Heraud. Al margen de las incontables referencias concretas a ese tema,

el acontecimiento mencionado generó una reformulación de la literatura socialmente comprometida, pero dentro de normas muy distintas a las de la “generación” precedente, y más tarde una reflexión, indirecta pero intensa, sobre el sentido de las transformaciones sociales de la nación y la función —más bien tangencial— de la literatura dentro de tal contexto. Es posible que el teatro fuera el género más proclive a la expresión de contenidos políticos.

A partir de 1970 buena parte de los miembros de la “Generación del 60”, sobre todo los poetas, reciben el ataque de los escritores más jóvenes y se produce, al menos en el nivel de los enunciados, algunos virulentos, un recambio “generacional”. Por supuesto, los miembros de la primera continúan su producción literaria. Veinte años después, muchos de ellos han creado obras que están inscritas en los niveles más valiosos de la literatura del Perú.

Antonio Cornejo Polar

1. Harry Beleván (1945)
2. José Antonio Bravo (1941)
3. Alfredo Bryce Echenique (1939)
4. Raúl Bueno (1944)
5. Carlos Calderón Fajardo (1946)
6. César Calvo (1940)
7. Julio Carmona (1945)
8. Antonio Cisneros (1942)
9. Arturo Corcuera (1935)
10. María Emilia Cornejo (1949-1972)
11. Jorge Chiarella (1943)
12. Edmundo de los Ríos (1944)
13. Jorge Díaz Herrera (1941)
14. Tomás G. Escajadillo (1940)
15. Isaac Goldemberg (1945)
16. Eduardo González Viaña (1941)
17. Javier Heraud (1942-1963)
18. Carlos Henderson (1940)
19. Luis Hernández (1941-1977)
20. José Hidalgo (1934)
21. Rodolfo Hinostroza (1941)
22. Félix Huamán Cabrera (1943)
23. Manuel Ibáñez Rosazza (1940)
24. Sara Joffré (1936)
25. Mirko Lauer (1947)
26. Cesáreo Martínez (1945)
27. Gregorio Martínez (1942)
28. Marco Martos (1942)
29. Juan Morillo Ganoza (1939)
30. Reynaldo Naranjo (1936)
31. Juan Ojeda (1944-1974)
32. Winston Orrillo (1941)
33. Julio Ortega (1942)
34. Manuel Pantigoso Pecero (1936)
35. José Pardo del Arco (Juan Cristóbal) (1941)
36. Hildebrando Pérez Grande (1941)
37. Ernesto Ráez (1936)
38. Edgardo Rivera Martínez (1933)
39. Armando Rojas (1945)
40. Danilo Sánchez Lihon (1944)
41. Ricardo Silva-Santisteban (1941)
42. Guillermo Thorndike (1940)
43. Rosina Valcárcel (1947)
44. César Vega Herrera (1939)

45. Luis Fernando Vidal (1943)